

EL REINO.

DIARIO DE LA TARDE.

Año I.

Este periódico se publica todos los días, excepto los domingos.

Jueves 17 de Noviembre de 1859.

Redacción y Administración, calle de Hita, número 5, cuarto principal.

Núm. 29.

PARTES TELEGRÁFICAS.

DEL EXTERIOR.

Berna 15.—El cange de las ratificaciones será el 21, bastando para este acto un solo plenipotenciario por cada nación; los otros tres vuelven á sus respectivas cortes.

París 15.—La nueva obra de Bacherot, *La Democracia*, publicada recientemente, ha sido recogida hoy por la policía en casa del editor.

La circular diplomática española ha sido bien acogida por estos periódicos. Se iban hoy á extender las invitaciones al Congreso; pero lo retardará el que Austria desea que se reúna en París, é Inglaterra en Bruselas.

Turin 15.—El príncipe de Carignan ha dado audiencia á la diputación encargada de rogarle que aceptase la regencia, y ha respondido que razones de conveniencia política, á la vista del futuro Congreso, le impiden con harto sentimiento aceptar la regencia; piensa que su sacrificio será ventajoso á los intereses de la patria común; pero cree servir y ser útil á la Italia central designándola por regente al conde de Buoncognigni. Este ha aceptado, y marcha inmediatamente á la Italia central.

Marsella 15.—Después de la brillante victoria de Cochinchina, los anamitas se replegaron á la capital. Los aliados se disponían á invadir en Turana. Los franco-españoles organizan un cuerpo de tropas indígenas. Llegaban provisiones de Saigon en abundancia. El vicealmirante Page había llegado; Rigault de Genouilly se disponía á entregarle el mando y regresar á Francia. (Gaceta.)

Londres 16.—El *Morning-Post* dice que el Congreso se reunirá dentro de un mes, y empezará sus deliberaciones sobre la base no intervención.

París 16.—Cartas recibidas, así de Roma como de Nápoles, dicen que aquellas potencias están decididas á mandar sus representantes al Congreso para el arreglo de la cuestión italiana.

Bruselas 16.—Parece que el Papa ha admitido en principio una representación electiva, con tal que la elección sea de los ayuntamientos. El embajador de Francia acepta esta condición; pero insiste en que la Cámara tenga voto deliberativo y ejecutivo en materia de Hacienda.

París 16.—Quedan el 3 francés á 69-85; el 4 1/2 á 95-55; el interior español á 43 1/4; el exterior á 44 1/2; el diferido á 32 3/4; la amortizable á 00.

Londres 16.—Quedan los consolidados de 96 1/4 á 3/8.

DEL INTERIOR.

Valencia 15.—El célebre bandido José Ramon, con toda su cuadrilla, ha caído en poder de los fusileros.

Cádiz 15.—El orden público sin alteración; muy satisfactorio el estado de la provincia. El jueves se canta el *Te Deum* en Algeciras.

Málaga 15.—Han empezado á entrar harinas; mejora el conflicto de escasez, pero los precios no bajan.

Cádiz 16.—El general en jefe acaba de fondear en esta bahía y bajará á tierra en cuanto amanezca.

León 16.—Siguen las calenturas malignas en los pueblos del Corullón.

Zamora 16.—El estado sanitario excelente. Hoy han empezado las rogativas públicas para que el Dios de los ejércitos favorezca nuestras armas. (Correspondencia.)

SECCION EXTRANJERA.

El no saberse á punto fijo cuál era real y verdaderamente la resolución del rey Victor Manuel el 15, respecto de la aceptación de la regencia del príncipe de Carignan, ha dado lugar á que la prensa extranjera se ocupe en hacer conjeturas y en apreciar á su manera la nota del *Moniteur* que ayer comunicamos á nuestros lectores.

El *Observer* de Londres opina que el monarca sardo no se había decidido en la precitada fecha, añadiendo á propósito de los consejos muy precisos de que nos habló el telegrafo, que cree como lo mas probable que el emperador Napoleón se ha contentado con manifestar á su augusto aliado el sentimiento que le causaría el ver aceptar la regencia al príncipe de Carignan.

El *Daily-News* opinaba en un principio lo mismo; pero despues no duda que Victor Manuel rehúse su autorización, puesto que revela que el gobierno de Turin había dado una especie de consentimiento al proyecto de las asambleas, víctima de una sorpresa. Esta notable circunstancia no le impide ver en la conducta del rey la degradación del Piemonte, si se negase á secundar el acto proclamado por las conferencias populares de los ducados.

El *Times* va más lejos, y lo acusa de abandonar la causa de Italia en los momentos más oportunos, sacrificando á la voluntad de un gobierno vecino, no solamente la libertad é independencia de la península, sino los compromisos solemnemente contraídos con los pueblos de toda la Italia central. El *Times* saca de esto las más tristes consecuencias, y considera perdida la tranquilidad del país en cuestión, lo mismo que la paz de Europa. Los órganos del partido tory hacen coro con él para augurar sucesos siniestros.

Únicamente el *Morning-Post* aprecia las cosas de un modo muy distinto, en lo cual confesamos

que nos ha dado chasco. En su concepto, Victor Manuel no puede prestarse á secundar el pensamiento de la regencia, porque sería dar un paso imprudente en las actuales circunstancias el adelantarse á establecer su soberanía en el centro de la península. Y no se contenta con esta juiciosa reflexión el periódico que pasa por revelar las ideas del jefe actual del gabinete inglés; es tanta su solicitud hacia los italianos, y el cuidado que le van dando, sin duda, las graves complicaciones de la cuestión, que recordando lo propuesto por el representante da España en Roma para los Estados de la Iglesia en 1849, no ve otro medio de afianzar el reposo y la prosperidad de la península sino declarándola en una perpétua neutralidad.

No es de suponer que sostenga semejante propósito en el Congreso de diplomáticos de Gran-Bretaña, y si así lo hiciera, desde luego podría decirse que debe mediar alguna razón para empeñarse en desconocer la naturaleza de las cosas, pues harto sabe Inglaterra que ni Austria ni Francia pueden resolverse á mirar con indiferencia la organización política de Italia, ni Piemonte abandonar fácilmente sus tradiciones, que lo impulsan al engrandecimiento y no á la neutralidad.

Los periódicos franceses no se dejan llevar tanto como los ingleses de sus impresiones, y se limitan á referir bucnamente lo que ha llegado á su noticia. Casi todos se han inclinado á creer que la regencia saldría adelante; pero en presencia de la declaración del *Moniteur*, se callan, reconociendo lo delicado de la posición del soberano piomontés, á quien ligan poderosos lazos de consideración y gratitud con Francia, y de deber y de patriotismo con los ducados. Bajo este concepto, esperan la convocación del Congreso á cuya sabiduría está encomendado un asunto que tantas y tan graves complicaciones está produciendo, sin atreverse á manifestar hasta dónde llega la confianza que abriga acerca de sus altos fallos, y por tanto del porvenir que espera á Europa. *Le Siecle* y *La Presse* se atreven, sin embargo, á deplorar lo manifestado por el *Moniteur*, y esta á atribuirle una gran significación. Para *La Presse*, la nota del diario oficial se aplica á la regencia votada ya por las asambleas, y á las que pudieran votarse en el caso de no aceptar su elección el príncipe de Carignan. En una palabra, el gobierno francés se anticipa á protestar contra el nombramiento de Garibaldi ó Farini, que son hoy los hombres más populares de Italia. Excusado nos parece hacer consideraciones acerca del particular, que tan profundo disgusto causa á los diarios precitados.

Por lo demás, Farini, que de los cuatro Estados que se encuentran en revolución reúne tres bajo su autoridad, ha salido de Módena para Bolonia, donde piensa encargarse del gobierno provisional de Romanía, despues de haber dado á los modeneses un grande ejemplo de desinterés. Habiéndole ofrecido el presidente de la Asamblea de dicha ciudad y algunos de sus miembros una hacienda magnífica, en calidad de donativo nacional, y rogándole que la aceptase, el dictador puso fin á sus instancias con estas palabras que trascribe la *Gaceta Piemontesa*: «No me quiteis la gloria de morir pobre.» Farini se contenta por ahora con un sueldo de 6,000 duros para gastos de representación.

Un periódico alemán, el *Mercurio de Suabia*, afirma que en la entrevista de los soberanos de Rusia y Prusia en Breslau, uno de los puntos más importantes que se decidieron es el de oponerse á ambas potencias á que se realice la confederación italiana propuesta por Francia, fundándose en que tiende á establecer la preponderancia del imperio francés allende los Alpes. Dicese que el príncipe Gortschakoff lo ha comunicado así en una circular que ha dirigido á todos los representantes moscovitas en el extranjero, y de consiguiente no será extraño que lleve al dominio del público este documento, que de seguro se habrá recibido muy mal en el gabinete de las Tuillerías.

De Viena anuncian que el emperador Francisco José ha resuelto hacer que cese el déficit del presupuesto austriaco. S. M. I. ha expresado su voluntad al ministro de Hacienda en una carta autógrafa. Si no se necesita más para lograrlo, es muy sensible que el emperador no haya pensado en ello mucho antes.

He aquí el discurso pronunciado por el rey don Pedro en la apertura de las Cámaras portuguesas: «Dignos pares del reino, y señores diputados de la nación portuguesa: Al inaugurar la presente legislatura, no puedo menos de recordar con profundo dolor el infame suceso que amarga mi existencia. Mis leales súbditos han tomado parte en mi dolor, derramando elocuentes lágrimas en memoria de la persona que disfrutó conmigo de tan ciertos aunque felices días, participando de las inquietudes del presente y de las esperanzas del porvenir. Creo pagar una deuda de corazón, renovando en el seno de la representación nacional el testimonio de mi gratitud hacia un pueblo, que puedo considerar con justo título como mi familia.

Con ocasión del funesto suceso que todos lamentamos, he merecido pruebas inequívocas de verdadero pesar de todos los soberanos aliados de Portugal, recibiendo de los mismos continuamente evidentes testimonios de las amistosas relaciones que existen entre mi gobierno y los de las demás potencias.

He resuelto de una manera satisfactoria la negociación que estaba todavía pendiente con la corte de Roma, habiéndose firmado por fin el Concordato que pone término á las incertidumbres y dificultades que se habían suscitado con respecto al patronato portugués en el Oriente. Examinaréis este importante documento, y reconoceréis indudablemente que en él se han seguido todos los preceptos y tenido presentes los derechos de la Corona y las inmunidades de la Iglesia lusitana.

Mi gobierno ha firmado un tratado de navegación y comercio con el gobierno de los reyes de Siam, que os será presentado oportunamente. Habiendo fallecido el emperador de Marruecos, y suscitándose por consiguiente temores fundados de que se altere la tranquilidad pública en aquel país, se ha juzgado conveniente enviar á Tánger fuerzas marítimas, cuyo mando ha sido confiado á mi muy amado y caro hermano el infante D. Luis, duque de Oporto, á fin de hacer respetar en aquellos parajes el pabellón portugués. El restablecimiento del orden hizo innecesaria la presencia de nuestros buques en dicho punto; pero como España ha declarado la guerra contra Marruecos, y pueden sobrevenir circunstancias que pongan otra vez en peligro la seguridad de los extranjeros, mi gobierno ha resuelto de nuevo enviar al territorio marroquí algunos buques encargados de proteger á los súbditos portugueses allí residentes.

El gobierno imperial del Brasil ha introducido diversas modificaciones en las tarifas de sus aduanas en lo relativo á la importación de vinos extranjeros. Reforma de tanta importancia para uno de los ramos más considerables de nuestra agricultura y comercio, pone término á los diversos derechos que en el Brasil existían en perjuicio nuestro, y hace justicia á nuestras constantes demandas de ser considerados como la nación más favorecida.

Con el fin de mejorar las condiciones económicas del país, facilitando al efecto las comunicaciones y desarrollando la riqueza pública, mi gobierno firmó el contrato de 14 de Setiembre último para la construcción de los caminos de hierro del Norte y de la frontera de España cerca de Badajoz. La construcción de 633 kilómetros de carreteras en los distritos del reino ha sido también objeto de un contrato provisional. Examinaréis estos asuntos, y les prestareis la atención que por su importancia merecen.

El concurso para la construcción del camino de hierro del Sud hasta Évora no ha producido el resultado que se esperaba. El gobierno hará las proposiciones convenientes para que esta parte de las vías de comunicación rápida en la provincia de Alentejo, tenga el desarrollo que reclaman las necesidades públicas.

El ministro de Hacienda someterá á vuestro examen en tiempo oportuno los presupuestos de ingresos y gastos del Estado, y los proyectos de leyes necesarios para mejorar la situación del Tesoro público.

En el espacio de tiempo transcurrido desde nuestra última reunión, mi gobierno ha usado de autorizaciones que le han sido concedidas para plantear reformas y mejoras en varios servicios. Os serán presentadas también oportunamente.

Mis ministros de los diferentes departamentos os propondrán las medidas convenientes para tomar en consideración y mejorar los diversos ramos de la administración del Estado. La reforma electoral sometida todavía á vuestro examen, exige pronta resolución. Confió en que prestareis á cuestiones de tan grande interés la atención que reclama su importancia, con la capacidad y el celo que os caracterizan en servicio de los negocios públicos.

Cacería de Compiègne. París 9 de Noviembre.—De Compiègne, con fecha 5 de Noviembre, escriben lo siguiente á El País:

«Ayer tuvo efecto en el bosque la primera gran cacería, dirigida por el príncipe de la Moskowa, primer monarca de S. M. El punto de la reunión era el *Poso del rey*. La salida de palacio tuvo efecto á la una: el emperador no asistió á esta diversión. La emperatriz, en calera descubierta y en traje ordinario, acompañó á los invitados por la corte hasta el punto de reunión.

Entre ellos figuraban el príncipe y la princesa Murat, la princesa Ana Murat, el príncipe y la princesa Luciano Murat, el duque y la duquesa de Alba, M. Fould y su señora, el duque y la duquesa de Malakoff, S. E. M. Billault, ministro del Interior; M. Röhner y su esposa, el baron Clary, M. Viollet Ledue, el conde de Galve, el mariscal Magann, S. E. M. Baroche, el baron Morio de l'Isle, el almirante Hamelin, su señora y su hijo; el conde y la condesa de Castelbajac, M. de Behague, el marqués y la marquesa de Lagrange, el general Rollin, el general de la Moskowa, el conde de Baciocchi, el conde Lepie, M. de Toulougeon, M. de Latour Maubourg, M. de Laage, el conde de Agnès-Vivas, el conde Marnesia, el general Ledmirault, M. Pietri, M. Verly, el coronel Reille, M. de Sauley y su señora, la condesa de la Poëze, el duque y la duquesa de Cambaceres, M. Corvisart, etc., etc.

Todos los hombres vestían traje ordinario de caza: levita verde con galones de oro y plata, calzón blanco, botas de montar, cinturón de oro y plata con cuchillo de monte, y sombrero á lo Luis XVI, con galones. Las señoras llevaban traje de sala, excepto la joven princesa Murat, que vestía traje de caza, y Mad. de Chassiron que vestía de amazona.

A pesar de la lluvia que á intervalos molestaba á los cazadores, la cacería ha sido magnífica y ha durado hora y media: cerca de la encrucijada Pan-nelief fué muerto un ciervo excelente, de diez cuernos.

Luego que fué recogido el ciervo, S. M. la emperatriz regresó á palacio, acompañándola todas las señoras. Erau las dos y media.

Por la noche, á las nueve, se hizo la ralea del ciervo en el gran patio del palacio. Abriéronse las verjas para dar entrada al pueblo que se precipitó en tropel. SS. MM. no asistían á este acto. Dió la señal el primer monarca, y, según costumbre, se hizo la ralea á la luz de las hachas de viento y al son de los cuernos de caza.

Hoy se ha celebrado en Compiègne un consejo en presencia del emperador.

Á las diez y media, y en los sitios reservados, ha tenido efecto otra caza, á la que asistían los príncipes Murat, el duque de Alba, el príncipe de la Moskowa, el conde de Galve, le marqués de Toulougeon y algunos otros convidados. Se han muerto 150 piezas de caza menor.

El príncipe Luciano Bonaparte ha muerto un magnífico zorro. El objeto de esta primera cacería

se concretaba á probar una carabina de un nuevo sistema, inventada por M. Caron, armero del emperador. Esta carabina se carga por la culata, por un método enteramente nuevo y muy sencillo. La culata está montada de modo que se dobla por el cañon, siendo de esta suerte más portátil, á más de que ofrece todas las garantías posibles de precisión en el tiro y de seguridad personal.

El príncipe Murat, los príncipes de la Moskowa, el duque de Alba, el conde de Galve y el marqués de Toulougeon, han hecho sucesivamente uso de esta carabina, quedando muy satisfechos de ella. La cacería ha durado hasta las cuatro.

Al anochecer ha habido función de teatro en la corte, á la que han asistido todos los convidados de palacio.

También se habían dirigido muchas escuelas de convite á las autoridades de la población, á los empleados y otras personas notables. La reunión era numerosa y brillante.

Pusieron en escena las dos producciones, *Libro III y El testamento de César Girodat*, del repertorio del Odéon, y fueron desempeñadas por los actores de este teatro.

Á las nueve, SS. MM. entraron en la sala del teatro, y fueron saludados con gritos de viva el emperador, viva la emperatriz, viva el príncipe imperial!

En el palco del emperador tomaron asiento, además de la servidumbre de honor, SS. AA. el príncipe y la princesa Murat, los duques de Alba, duques de Malakoff, y SS. EE. los ministros de Estado, Marina é Instrucción pública. SS. MM. se retiraron del teatro á las once y media, y fueron saludados de igual modo que á su llegada.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

REAL DECRETO.

Visto el expediente instruido para la clasificación de la carretera que partiendo en Portarubio de la de primer orden de Alcolea del Pinar á Tarragona, y pasando por Panerudo, Rillo, Perales, Alfambra, Peralejos y Villalba, termina en Teruel.

Vistos los informes del ingeniero jefe, Consejo provincial y gobernador de Teruel, y el dictamen de la Junta consultiva de caminos, canales y puertos;

Considerando que dicha carretera se halla en las circunstancias que expresa el párrafo tercero del art. 4.º de la ley de 22 de julio de 1857, y en atención á las razones que de conformidad con los citados dictámenes me ha expuesto el ministro de Fomento, vengo en declarar de segundo orden la mencionada carretera.

Dado en palacio á nueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y nueve.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

EL REINO.

MADRID 17 DE NOVIEMBRE DE 1859.

No podemos prescindir de ampliar con algunas ligeras observaciones las breves palabras en que ayer nos hicimos cargo de las que ha consagrado *La Correspondencia* á comentar una indicación de nuestro artículo del martes. Exclamamos decir que discutimos de buena fé: estos alardes favorecen poco al que se cree necesitado de hacerlos. Y por otra parte, difícilmente discurriríamos de otro modo los que acostumbramos no juzgar mal de las intenciones ajenas, aunque haya apariencias capaces de autorizar tal juicio.

El hecho es el siguiente: Animados de la imparcialidad que nos guía, aplaudimos en el artículo de que se trata la resolución que ha adoptado el gobierno (al decir de sus órganos en la prensa) de publicar oficialmente todas las notas de los gabinetes español é inglés con motivo de los asuntos de Marruecos; y añadimos estas palabras:

«Si solo atendiésemos á las indicaciones de nuestro deseo, casi casi le aconsejaríamos (al gobierno) que no los publicase (los documentos) á que se alude hasta la conclusión de la guerra. De este modo, anunciado ya que se iban á publicar inexactitudes y omisiones de desahucios importantes en la correspondencia que iban dando á luz los periódicos extranjeros, cada cual podría formar la mejor idea del contexto de los despachos omitidos; y la realidad, así por acaso fuese tal como algunos dicen, no vendría á descorazonar á la multitud que ha veído en la guerra desde un principio tantas esperanzas de gloria.»

Á lo cual (y nótese bien el inciso que estamos en letra cursiva) añade *La Correspondencia* lo que sigue, reconociendo lealmente la moderación y cortesía con que procedemos: «Nuestro colega de la tarde (dice, refiriéndose á *El Reino*) denuncia el temor de que la publica-

ción de la correspondencia con Inglaterra descorazone á la multitud que tantas esperanzas de gloria tenía cifradas en la guerra.»

Esta interpretación no es exacta; y nos importa mucho poner las cosas en su verdadero punto, por lo mismo que no hemos formulado todavía nuestra opinión sobre el modo de conducir la negociación preliminar con los marroquíes, ni sobre el de atender las observaciones y exigencias del gobierno inglés, merced á la carencia de datos completos y oficiales en que fundarla.

La enunciacón de *El Reino* es mucho menos terminante de lo que supone *La Correspondencia*. ¿Cómo se ha ocurrido á la penetración de este diario que el temor á que se refiere partía solo de una hipótesis? «Si el contexto de las notas omitidas en los periódicos de Londres es tal como algunos dicen, vendrá á descorazonar á la multitud.» Esto es, en rasúmen, lo que hemos dicho. Y de esta disyuntiva cuya resolución ha de atemperarse necesariamente al contexto de las notas, descorazonando ó alentando á la generalidad, según este sea, ¿puede en buena lógica deducirse la enunciativa de un declarado temor? Precisamente porque estimamos conveniente y patriótico no dejarse llevar de las primeras impresiones en asuntos de tanta importancia y trascendencia, y porque estamos persuadidos de no haber faltado en nada á lo que hoy pudiera exigir la mayor circunspección, debemos poner más vivo empeño en rectificar cualquiera errónea interpretación de nuestras palabras.

Pasemos por alto el párrafo, á todas luces impropio, en que asegura *La Correspondencia*, con mal disimulado enojo, que si fuera posible el descorazonamiento en esta nación heroica ya habría sobrevenido al ver que los que acusan de debilidad al gobierno son los mismos que aceptaron el vergonzoso tratado de 1845, los que en 1848 soportaron notas afrentosas de Inglaterra, como la que existe en el ministerio de Estado.

Prescindiendo de que esta acerca censura, tan fuera de lugar en las actuales circunstancias, cae de rechazo, como ya hemos dicho, sobre amigos íntimos del gobierno; y no pudiendo apreciar en toda su latitud la razón ó sinrazón de *La Correspondencia*, porque no tenemos abiertos los archivos de la primera secretaría de Estado para estudiar tratados y notas, ni siquiera para verificar las citas de los que gozan tal privilegio, diremos como de pasada que nos contentaríamos con que España adquiriese en la presente ocasión á los ojos de la Europa y del mundo la suma de prestigio relativamente proporcional al que le grangeó su conducta en 1848.

Eso prurito de arrojar todo sobre los más altos servicios; ese afán de deprimir todo lo que no es obra de ciertos hombres, acaso para apartar la atención de las de estos y que no se saquen de ellas las desfavorables deducciones á que se presten, es una táctica (no queramos decir un sentimiento) tanto más digna de reprobación, cuanto más contribuye á degradarlo y empoqueñecerlo todo. Nosotros somos jueces abonados en este asunto, porque no estamos ligados á unos ni á otros, ni tenemos empeño alguno en que prevalezca otro interés que el de la verdad y la justicia. ¿Cómo queremos que los demás nos respeten y consideren, si somos los primeros á arrastrar por el fango nuestra misma consideración, á trueque de mortificar en ello á un adversario político? ¿Ni cuándo se ha visto que para cohonestar actos censurables de uno, se apela á decir de que los de otros merecen también censura?

Por lo demás, las siguientes palabras de *La Correspondencia*, en estos momentos y con tal motivo, merecen ser consignadas: «No temo *El Reino* (dice el periódico semi-oficial) que el espíritu público desfallezca; nadie hay que crea capaz de retroceder al general O'Donnell; el sentido de todos, que vale más que el sentido de las oposiciones, reconoce que el ministerio español ha llegado en sus negociaciones con la Gran Bretaña hasta donde consienten las conveniencias internacionales, sin mengua del propio decoro.»

Mucho celebráramos que tal haya sucedido, y aun nos inclinamos á creerlo, porque *La Correspondencia* lo afirma con tanta seguridad. Parécenos, sin embargo, que no hace bien el

gobierno en retardar la publicacion de las notas omitidas en los periódicos ingleses. Por lo mismo que su contexto ha de acreditarse ante la Europa nuestro digno proceder (si es cierto lo que aseguran los diarios que beben en las fuentes oficiales), urge desvanecer la desfavorable impresion que generalmente han causado las incompletas comunicaciones publicadas en la Gaceta de Londres. Interin la negociacion era un secreto, el gobierno ha podido y debido, si así lo creia conveniente, guardar en este negocio la más absoluta reserva. Hoy que el secreto no existe, sin que tengamos siquiera la responsabilidad de haberlo roto nosotros, no hay consideracion razonable que impida la inmediata publicacion de esos documentos diplomáticos, indispensables para rectificar el juicio que se ha formado de la negociacion dentro y fuera de España. Comprendemos que al gobierno británico le interese dar á entender á su país que nos ha puesto la ley, obligándonos á suscribir á cuanto le convenia, y que, por lo tanto, al dar á luz la correspondencia en cuestion, haya suprimido, con su acostumbrada buena fé, la nota de que se trata. Pero como el interés de España es precisamente lo opuesto, no atinamos con la causa de este inexplicable retardo. Desde luego nos apresuramos á declarar, en honor del gobierno de nuestra nacion, que no contamos en el número de esas causas, sean de la índole que fueren, el veto de la Inglaterra.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

Todo el mundo condena con cierta inflexibilidad cualquier género de despilfarros ó de dispendios inmotivados; porque el sentimiento público reconoce como base indispensable del buen régimen de las familias el orden económico para la prudente regularidad de sus respectivos gastos. Pero en vano se afana el individuo, huyendo de lo superfluo, para costear con sus contados ingresos los servicios precisos de la casa, si no se pone coto á las desmedidas exigencias que vienen diariamente de fuera á desnivelar el presupuesto doméstico.

De nada pueden servir los más laudables esfuerzos, porque no hay medios de evitar esos frecuentes recargos, esos incesantes pedidos, para cuyo cumplimiento no bastan en verdad los recursos ordinarios de los modestos caudales de la numerosa clase media.

Tenemos, pues, que llamar la atencion de la autoridad para que se prohiban las cuestaciones de todas clases, como están prohibidas las cuestaciones religiosas. Unas y otras deben desaparecer radicalmente, si hemos de vivir en una sociedad bien administrada.

¿Qué quiere decir apelar á la generosidad del vecindario, si ha de haber hermanas de la Caridad, ó siervas de María; si ha de haber asilo de huérfanas, ó asilo de San Bernardino; si ha de haber asistencias para los pobres de la parroquia; si ha de haber hospitales, ó edificios para establecerlos; si ha de haber algun acto de beneficencia pública?

¿Pues acaso toda esta clase de servicios no deben ser cubiertos por los presupuestos del Estado, ó por los provinciales, ó por los municipales? ¿Es que se quieren restablecer sin sus ventajas las ordenes mendicantes? ¿Ó es que se autoriza la ereccion de esos y otros útiles establecimientos, confiando á la ventura sus medios de subsistencia?

Y no se diga que estas cuestaciones se llevan á cabo dejando al vecindario en plena libertad de atenderlas ó desatenderlas. La coaccion es inevitable y de la mayor fuerza, por más que solo sea moral. ¿Qué se diría en un barrio, del vecino que se negase á suscribirse en favor de los pobres de la vecindad? Y aunque nada se dijese, ó no fuera fácil que llegase á los oídos del vecino, ¿cómo puede evitarse que tenga este justo temor, y que solamente por él se someta con violencia á las pretensiones de la parroquia?

No escribimos este artículo con intencion adversa á las limosnas para la guerra, aunque las desaprobamos igualmente; pues que el presupuesto del Estado tiene y debe tener recursos para atender á todas las necesidades públicas. Sin embargo, estos actos, uno de ellos verdaderamente generoso, el anónimo de los 10,000 rs., y los otros de origen más ó menos vano, tienen en el día natural y aun satisfactoria explicacion en la santa fiebre del patriotismo.

Muévenos á clamar contra el abuso de las cuestaciones más ó menos oficiales, una invitacion que está circulando, del gobernador civil y del vicario eclesiástico de esta corte, con la exigencia de una suscripcion para las obras de la cúpula de la iglesia de San Cayetano.

Queremos prescindir de la redaccion del documento, y no diremos una sola palabra que pueda servir para calificarlo. Pero ¿es disculpable que para la reparacion de un templo se haya apelado á la piedad de S. M. y A. A., del Emmo. Cardenal arzobispo de Toledo, de las personas del gobierno, de la alta servidumbre de palacio, y de no pocos habitantes de

esta villa y de fuera de ella (asi lo dice la invitacion); y que ahora se acuda al comun de los vecinos, cuando hay además en el presupuesto del Estado un capítulo con la asignacion de ocho millones de reales para la misma reparacion de templos?

Si no es suficiente esa cantidad para atender á las obras de los edificios destinados al culto, ¿por qué no se aumenta, antes que acudir á los contribuyentes á pedirles, fuera de camino, un óbolo para llenar esa misma atencion de nuestro crecido presupuesto?

¿Será posible que el ministro de Gracia y Justicia haya sacado de su bolsillo particular una cuantiosa ó reducida ofrenda para subvenir á la reparacion de un templo, y que el mismo ministro vaya en seguida á las Cortes, y les diga que es suficiente la cantidad presupuesta para este servicio? ¿Por qué nos hemos de engañar todos?

No necesitamos explicar más nuestras observaciones; las hemos emitido brevemente, porque basta indicárselas para que se conozca la necesidad en que estamos de liberar de estos indirectos compromisos á los padres de familia abrumados con el gravamen de tantas y tan frecuentes exigencias.

Y no se diga, repetimos de nuevo, que pueden desentenderse de tales pretensiones, ó responder á ellas negativamente. Hay muchas personas á quienes, por la índole de su carácter, les duele contestar con una denegacion; y por lo mismo reclamamos formalmente el derecho que tienen y deben tener todos los vecinos en un pueblo bien organizado (salvo en circunstancias extraordinarias) á que no se les moleste con la imposicion de cargas que no tienen el deber de levantar, ni se les obligue á pasar por la repugnancia de responder con negativas á esas invitaciones que en ley de buena administracion no han debido dirigirseles.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

Aconsejamos á aquellos de nuestros lectores que hayan pasado por la vista nuestro artículo de anteayer, en el cual exhortábamos al gobierno á que abandonase las enojosas cuestiones personales que vienen preocupándole desde su advenimiento al poder, para entrar en la senda de las mejoras materiales que reclaman las necesidades públicas, que lean la interpretacion inocente y concienzuda que hace de nuestras palabras el Correo Autógrafo de anoche.

No es posible llevar más allá el afán de honrar al ministerio que devora á ciertos periódicos; pero debieran hacerlo por su propia cuenta, sin empeñarse en poner á contribucion á los demás para coadyuvar á tan meritoria obra, convirtiendo en provecho de sus miras hasta aquello mismo que es desfavorable á la causa que defienden.

Lo que debe hacer el Correo, uniendo á las nuestras sus excitaciones, no es aconsejar al gobierno que prosiga en la senda de reparacion, mejora y adelantamiento que se ha propuesto, sino exhortarle á que entre alguna vez en ella con ánimo decidido, abandonando las enojosas cuestiones personales que le han ocupado hasta hoy, sin duda contra sus buenos deseos, pero ciertamente con menoscabo de su prestigio, y con notable perjuicio para los intereses generales del país.

Los siguientes párrafos que trasladamos de un diario de Barcelona, se refieren á un asunto de alta importancia para aquella ciudad, y demuestran al mismo tiempo la ambigüedad que resulta en la conducta de la Inglaterra, desde que se inició la cuestion de la guerra.

Triste es por cierto que no se facilite la explotacion de nuestras ricas y abundantes minas carboníferas, para desprendernos de una tutela que en situaciones especiales, como la presente, pudiera sernos perjudicialísima. El gobierno, pues, debe dedicar su atencion á este asunto, de mayor trascendencia que lo que á primera vista parece. Dice así el periódico á que aludimos:

«Los temores que abrigábamos hace poco acerca de la posible falta de carbon mineral, van siendo cada vez más fundados. El gobierno inglés, en su política vacilante, lejos de resolverse á dejarnos libres en la cuestion puramente española que vamos á ventilar en África, hay motivos fundados para temer que aprovechará todas las oportunidades que se le presenten para crear dificultades á la marcha de los intereses españoles. Todos los indicios lo denotan: una parte de la prensa británica lo deja entrever, y el Morning-Post se ha adelantado ya á decir que á la España no le asiste motivo razonable para emprender esa guerra; que el general O'Donnell hace un agravio á la Gran Bretaña; y que lord John Russell no está muy lejos de hacer, le traicion. ¿Se quieren todavía más indicios!»

En la expedicion española contra Marruecos tiene mucha importancia la marina. Desde que se han principiado los preliminares de la guerra, se observa de una manera visible una disminucion muy notable en el número de buques ingleses que traían á este puerto los carbones de la Gran-Bretaña, y esta circunstancia conduce naturalmente á pensar que haría Cataluña si llegase el caso, demasiado posible por cierto, de que al gobierno inglés se le antojase declarar contrabando de guerra el carbon de piedra.

Por de pronto, la industria impulsada por la fuerza del vapor debería quedar paralizada por un tiempo más ó menos prolongado, y durante ese angustioso periodo de paralización, nadie es capaz de calcular lo funesto de las consecuencias que eso podría traer consigo. En Cataluña, la primera garantía de tranquilidad y de orden es el trabajo.

Sin él, es inevitable el desorden; y un desorden en las circunstancias actuales, sería inmensamente más funesto para el país, por la necesidad de no distraer la fuerza del objeto nacional á que el honor le llama.

Es verdad que en un caso de apuro se echaría mano de los carbones de San Juan de las Abadesas; pero esos carbones, puestos en Barcelona por los medios actuales de conduccion, saldrían muy caros, y el mal que se teme podría disminuir algún tanto; pero no obtendría una curacion radical.

Llamamos, pues, seriamente la atencion del gobierno sobre este particular, para que, sin demorar, tome las medidas conducentes para expedir el trayecto que nos separa de la rica cuenca de San Juan de las Abadesas.»

Anoche puso el señor ministro de la Gobernacion en manos de S. M. una exposicion de la rectora del colegio de doncellas nobles de Toledo, felicitando á S. M. por la gloria que alcanzaría su reinado, y ofreciendo contribuir para la guerra con donativos de hilas, vendajes y con parte de sus rentas. S. M. aceptó la exposicion con suma benevolencia.

El gobernador de Fernando Póo y sus dependencias participa con fecha 27 de Setiembre último que las obras de la colonia adelantan con rapidez, y que el estado sanitario es satisfactorio.

Dice La Discusion:

«La Epoca ensalza ayer hasta las nubes la conducta del gobierno español en la cuestion de Marruecos.»

Después de la publicacion de las notas diplomáticas de nuestro gobierno con Inglaterra, los elogios de La Epoca sirven únicamente para hacer resaltar el patriotismo de las oposiciones, que manifiestan una prudencia á toda prueba.»

Publicamos á continuacion, por su oportunidad en las circunstancias actuales, las diversas estipulaciones que ligaban á la España con Marruecos. Estos convenios son poco conocidos de la generalidad de las gentes, aunque todos están hechos en el último y en el presente siglo. Además de las estipulaciones de 1767, 1780 y 1783, hay las actas ó tratados de 1789, 1799 y 1845, que constituyen hasta ahora la ley internacional entre ambos pueblos.

El primero de estos convenios es una instruccion dirigida el 20 de Octubre de 1789 á los cónsules extranjeros por orden del emperador ó Sultan de Marruecos. Concede en ella grandes privilegios á la España, y, cosa extraña, compara la ingratitud de los ingleses, que deben la existencia de Gibraltar á los auxilios de Marruecos, con la excelente conducta de los españoles, siempre fieles á sus pactos con el imperio.

Después establece las diversas estipulaciones á que se obliga el Sultan, que se asemejan á las concesiones que no há muchos años hizo el Constantinopla á sus súbditos cristianos y á las naciones europeas.

El segundo convenio, fecha 1.º de Marzo de 1799, es ya un tratado regular de amistad, comercio y navegacion, habiendo sido firmado en Mequinez por los plenipotenciarios de las dos naciones. Consta de 28 artículos, y concede á España varios privilegios comerciales y de navegacion, jurisdiccion á sus cónsules, y libertad de concurrencia á los católicos romanos.

También consigna que deseando el Sultan de Marruecos borrar de la memoria de los hombres el odioso nombre de esclavitud, los españoles, si por desgracia habia una guerra y caian prisioneros, serian tratados como tales y no como esclavos, cual sucedia anteriormente. También contiene este tratado una estipulacion, cuya adopcion en 1856 por el Congreso de Paris fué considerada como un gran progreso en el derecho internacional. Esta cláusula dice que la bandera protegerá la mercancía, obligándose los moros á respetar toda propiedad española encontrada á bordo de buques de potencias neutrales.

El tratado habla también de los límites de Ceuta, y consigna el principio de que el Sultan de Marruecos debe hacer respetar la seguridad de dicha plaza española y emplear todos los medios que estén en su poder para lograr hagan lo mismo las kabilas inmediatas á Melilla y demás posesiones españolas en África.

El último acto diplomático es un tratado firmado en Larache el 7 de Octubre de 1845, consagrado principalmente á ratificar varias convenciones, seguidas bajo la mediacion inglesa, relativas á los límites de la plaza de Ceuta. En él se obliga también el Sultan á emplear su influencia con las kabilas para que estas respeten la plaza de Melilla y el comercio español.»

D. Daniel Carballo, segundo jefe de la direccion de aduanas, há sido nombrado secretario del gobierno de Madrid en la vacante de D. Rufo de Negro.

Acercos de una cuestion que en varios puntos tiene preocupado al público, dice La Correspondencia:

«En Málaga, segun avisa el telegrafo, ha empezado á llegar harinas: con esto han desaparecido los temores por la falta de pan; pero los precios no descienden, y ahora es la ocasion de que se conozca la buena voluntad de las casas de Santander que ofrecian repuestos, y que no solo están en el caso de hacer remesas, sino de hacerlas á precios cómodos.»

Un delito altamente horroroso acaba de perpetrarse en el pueblo de Rivarroja, provincia de Valencia. En la noche del 11, á las siete, al salir el alcalde de la casa capitular, en donde acababa de celebrarse junta por el ayuntamiento, fué muerto de cuatro tiros, en medio de la calle. Este infame

crimen ha llenado de indignacion á todos, pues el mencionado alcalde era un sugeto de muy buenas cualidades.

Ha llegado á esta corte el gobernador de Castellon de la Plana.

Mañana deben llegar á Madrid 986 fusiles procedentes de Cartagena.

Tenemos el compromiso de abogar por los intereses de los empleados públicos. En este concepto, y respondiendo á la excitacion que se nos dirige de Reus, quisiéramos obtener contestacion á las siguientes preguntas:

«¿Qué resolucion ha recaido en una respetuosa instancia que el ayuntamiento y cuatro mil vecinos de Reus elevaron á S. M. la Reina pidiendo la reposicion, en aquella alcaldía-corregimiento, de D. Basilio Gonzalez, declarado cesante sin causa justificada?»

«Se han tenido presentes los méritos y servicios contraídos por aquel digno funcionario en su larga y dilatada carrera, ó yace en el olvido, esperando una justa reparacion?»

El día 16 de Diciembre, á las doce de la mañana, se celebrará en esta corte en la direccion general de Obras públicas, y en Salamanca ante el gobernador de aquella provincia, la subasta de las obras de la carretera de Salamanca á Cáceres, en la parte comprendida entre la orilla derecha del rio Tajo y el puerto de los Castaños, cuyo presupuesto, aumentado del 10 por 100, asciende á reales veinticuatro mil quinientos treinta y tres.

En el mismo día y hora se verificará en la propia direccion general, y ante el gobernador de la provincia de Soria, la subasta de las obras de fábrica del trozo de carretera de dicha ciudad á la de Logroño comprendido entre el barranco de la Areña y Torrecilla, cuyo presupuesto asciende á 590,519 rs. 54 céntimos.

El señor marqués de Corvera, ministro de Fomento, se halla en cama á consecuencia de un fuerte resfriado.

Por el ministerio de Fomento se han mandado amortizar cuatro mil quinientas acciones del canal de Isabel II.

D. Antonio García Ferriz, oficial práctico de artillería, ha publicado una pequeña exposicion dirigida á los senadores y diputados, tratando de demostrar las varias desventajas que ofrece el porvenir del oficial práctico de artillería, comparado con los de igual clase del resto del ejército.

Hoy ha aparecido el primer número de El Telégrafo, boletín de noticias de la guerra de Marruecos.

La Reina ha visto con agrado los sentimientos consignados en las exposiciones que con ocasion de la guerra nacional han elevado al Trono, por sí y á nombre del cabildo y del clero de sus diócesis, los señores arzobispos de Santiago y Tarragona y los sacerdotes de la capilla mazarrabe de Toledo, dignándose disponer se publiquen aquellas en la Gaceta, y aceptar los ofrecimientos que las mismas contienen, ordenando á la vez se den las gracias en su real nombre á los prelatos y corporaciones de quienes proceden.

Con el título de La Instruccion universal, é ideado, dirigido y publicado por el Sr. D. Manuel María Santa-Ana, ya á aparecer todos los días, desde 1.º de Diciembre próximo, un periódico-biblioteca. Esta publicacion es enteramente nueva en España. Todos los días se repartirá un cuaderno de 64 paginas en 5.º de obras escogidas de todos géneros, y estos cuadernos, de los que al cabo del mes resultarán ocho tomos de 200 paginas, solo costarán 12 rs. mensuales; es decir, lo que cuesta un periódico político. Deseamos fortuna prospera al citado diario, y creemos que la obtendrá.

Han sido aprobados por la direccion general de Obras públicas los proyectos de edificios para la estacion de Pamplona.

El reconocimiento oficial del ferrocarril de Almansa á Jativa por los ingenieros del gobierno, debió quedar terminado ayer. A este acto han asistido algunas personas de Madrid, entre ellas el Sr. Mayans y el director de la Gaceta de los caminos de hierro.

De los reconocimientos practicados, resulta, segun dice el Correo, que tanto los túneles como los puentes y muchas de las principales obras son de buena construccion, y que todos los trabajos ofrecen las garantías de solidez y seguridad apetecibles.

Hoy debía verse en el Consejo de Estado un pleito sobre indemnizacion del valor de una fabrica de fundicion, quemada por los facciosos en 1844. Es cuestion de importancia, pues se ha de ventilar y decidirse el Estado tiene ó no obligacion de indemnizar los daños causados en la guerra civil con posterioridad al convenio de Vergara; de la demanda se hallaba encargado el licenciado Sr. Malo de Molina.

El general D. Ignacio Gurria, que se hallaba enfermo de mucha gravedad, ha experimentado una notable mejoría, y se espera poder lograr su completa curacion.

En una correspondencia de las islas Chafarinas, se manifiesta que el estado sanitario de las mismas es excelente, habiendo desaparecido las enfermedades de la vista. Las obras emprendidas continúan con actividad, construyéndose cada uno un nuevo pabellon bastante capáz y cómodo para dos fami-

lias, y muy en breve se dará principio á la edificacion de una iglesia, proyectada desde hace años.

Por el ministerio de la Gobernacion se ha pasado una comunicacion al Estado, encaminada, segun parece, á que el cónsul de Orán continúe estampando las notas convenientes acerca del estado sanitario de dicho punto de las patentes que expide.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

REVISTA DE LA PRENSA.

Si tratamos de hacer una revista de la prensa, que exprese en su conjunto el espíritu y tendencias de los diferentes periódicos, necesario será condensar las distintas cuestiones en que se ocupan, á fin de ofrecer á nuestros lectores una idea más ó menos aproximada de las causas que los mueven y de los medios de que se valen para sustentar las doctrinas más aceptables para cada uno.

La Esperanza, hace algunos días publicó un artículo, sosteniendo que la guerra con Marruecos es la continuacion de la gran epopeya nacional cuya primera parte comenzó en las orillas del Guadalete, terminando bajo los muros de Granada. En su concepto, nos inspira la religion veneranda de nuestros padres el deseo de extender la civilizacion cristiana por esos países, hoy estériles é improductivos gracias á su religion y á su gobierno, y susceptibles por muchas razones de tener también parte en las mejoras morales de que disfruta la culta Europa. Un periódico ministerial combatió con empeño esta tesis, reduciendo esa cuestion á límites estrechos, y empujando lo que por su naturaleza es grande y patriótico. Natural es que semejantes asertos no quedarán sin su necesario correctivo, y que la prensa española, en térpeite fiel de los deseos del país, aceptase rechazase las ideas emitidas por uno de los obli gados defensores del ministerio actual. Por este sin duda, El Leon Español de ayer inserta en sus columnas un excelente artículo, invocando la fé de nuestros padres en la contienda contra los moros, lleno de entusiasmo y gloriosos recuerdos, y escrito con el corazon, no con cabeza. Alabamos su celo y celebramos su conducta.

Lo mismo hace La Esperanza, con el tor que le es peculiar, contestando á los argumentos aducidos ayer por El Occidente, de que nos hemos cargado en nuestra revista. La opinion que hemos formado sobre este asunto, sin ser enteramente conforme con la del periódico absolutista, se acerca más á ella que á la de su adversario. Si no fuera como sostenen nuestros colegas de la tarde, ¿cómo se explica el entusiasmo que ha despertado en España, á no ser por los recuerdos religiosos, históricos y tradicional que ha promovido en todos los españoles?

Dejamos á El Estado discutiendo con el señor Castelar sobre filosofía, derecho, política, utilidad, etc.; á La Epoca y á La Bandera Española, divagando sobre la guerra de África; á la Gaceta Militar gravemente ocupada estudiando tácticos, y vengamos á los periódicos de hoy.

Casi todos ellos, especialmente los de opinion, comentan y analizan con indignacion reprimida las notas diplomáticas pasadas en Inglaterra y España con motivo de la cuestion de Marruecos. La España, El Conciliador La Iberia, atacan con insistencia la conducta del gobierno español, calificándole de débil incapaz, y apreciando con dolor nuestra posicion ante la Europa, tan lionjera antes de la publicacion de esos documentos, y tan triste hoy y deplorable. Nos abstenemos de emitir nuestro juicio en este importantísimo particular, no solo porque un periódico, al parecer autorizado, ha prometido la publicacion de una nota que dejará al gobierno español en el lugar que le corresponde, sino porque esperamos la contestacion de los ministeriales á los terribles cargos de sus adversarios. El silencio que han observado hasta ahora es incomprendible y de mal agüero, y es muy extraño que vayan por los errores de Ubeda, dejando al gobierno indefenso. Nadie, en efecto, podrá comprender por qué en estos momentos solemne permanecen mudos, consagrando sus columnas á distintos objetos, que en nada se rozan con esa cuestion interesante. El Clamor Público, por ejemplo, alaba la circular del ministro de la Gobernacion, que fija reglas de conducta á la prensa periódica; El Diario Español discute la posibilidad ó imposibilidad en nuestro siglo de las guerras de religion; El Día recomienda al gobierno las hermanas de la Caridad; pero ninguno defiende á sus carísimos patronos de los ataques de la oposicion.

En cambio Los Novedades inserta un excelente artículo sobre la necesidad de la union de España y Portugal, que transcribimos íntegro á nuestros lectores, no solo por su patriótico objeto, sino por los fundados razonamientos con que califica la política especial de la Gran-Bretaña.

Dice así: «Por la adquisicion de Portugal, España se ve en el caso de tener un imperio que cubra toda la Península ibérica. En nuestras hostilidades con Marruecos, nosotros no debemos estar, no estamos tampoco en combinacion con ninguna potencia. Para sacar á salvo la honra nacional, ultrajada por las hordas marroquíes, y aun para empresas más arriesgadas, tenemos fuerza y recursos suficientes. Pero cada vez que extendemos nuestra mirada mas allá de las fronteras españolas, no podemos menos de recordar que hay al Occidente un país hermano nuestro, al que nos unen toda clase de vínculos naturales, y que ha estado asociado constantemente á nuestras empresas, siendo siempre comunes nuestras glorias y nuestras desventuras. Si este recuerdo nos asalta en todas las ocasiones en que España interviene más ó menos en la política extranjera, ¿cuánto más vivo no será hoy, en que con motivo de la guerra de Marruecos no podemos me-

nos de traer á la memoria los heroicos hechos de los portugueses en aquellas mismas playas! Esa plaza de Ceuta, de cuya posesion nos enorgullecimos, se debe á sus esfuerzos; Larache, Tánger, Tetuan, cuya ocupacion codiciamos, vieron sus banderas victoriosas; y en las playas marroquíes hallaron sepultura centenares de valientes, que con el animo y entusiasta rey D. Sebastian, pretendieron llevar la civilizacion cristiana á aquellas regiones.

Hoy que nosotros podemos vengar la derrota del rey D. Sebastian, ¿por qué no están en nuestras filas los hijos de aquellos héroes? Una mal entendida política nos ha separado; un interés, más de gobiernos que de pueblos, más personal que nacional, más de familia que de raza, nos ha mantenido hasta ahora divididos, impidiéndonos presentarnos ante el África como un solo y mismo pueblo, y ante la Europa como una poderosa y compacta liga de hermanos.

Nuestro interés, sin embargo, es comun en África y en Europa.

En África, los portugueses y nosotros conservamos importantes posesiones; en el Norte, como en el Oriente y Occidente de esa parte del mundo, tenemos uno y otro pueblo tradiciones gloriosas que conservar, Estados que defender y aumentar, blasones que conquistar, ventajas comerciales, políticas y de todo género, que adquirir. La union pudiera habernos fortalecido; y llevada á cabo hace tiempo, habria evitado á los portugueses y á nosotros alguna pérdida.

En Europa tenemos un puesto de primer orden que ocupar entre las naciones europeas; puesto que, separados, no será fácil conseguir tan pronto para la España, y será imposible por su corta extension para Portugal, pero que conquistariamos al día siguiente de habernos unido en una estrecha asociacion que permitiese tener en el extranjero una representacion idéntica.

Separados, estamos expuestos uno y otro pueblo á ser el juguete de dos ó más gobiernos ambiciosos de Europa. Unidos, tendríamos á raya á todos y obligariamos á cada cual á respetar nuestra dignidad é independencia, como nosotros respetamos la de los demás países.

¿Qué alianzas puede buscar España en su situacion topográfica y política? ¿La de Inglaterra? Inglaterra es considerada como representante del principio liberal en Europa, y sin embargo, despues de haber combatido á nuestro lado en 1805 quizas porque nuestra insurreccion la salvaba de la invasion napoleónica, nos abandonó á las garras de la Santa Alianza en 1823; abandonó tambien por entonces á Nápoles y Sicilia, las volvió á abandonar en 1815, y ahora está muy cerca de cometer con la Italia central un tercer acto de abandono.

No habiemos de la reciente conducta del gobierno inglés en lo que toca á nuestra cuestion de Marruecos, porque no puede tratarse este punto con la calma que nos hemos propuesto guardar. Entregamos por ahora esa conducta á la apreciacion de la Europa. Inglaterra, por otra parte, posee como colonia una porcion del territorio español; y si podemos mantener con ella buenas relaciones, no puede ser, mientras duren estas circunstancias, nuestra cordial aliada. En todos nuestros proyectos, en todos los pasos que demos hacia una situacion mejor, en todos los grados de fuerza, de consideracion que adquiramos, será el gobierno inglés un peligro para su Gibraltar, y confundiendo el interés de la posesion de Gibraltar con el interés de Inglaterra, que no es siempre el mismo, tratará de mantenernos en un estado de debilidad permanente.

La alianza de la Francia es más natural, habiéndola en términos absolutos; pero con relacion á las presentes circunstancias, es tan imposible para nosotros como la de Inglaterra. La Francia se halla regida por un sistema autocrático: de la Francia nos han venido desde principios del siglo pasado invasiones, ya de ejércitos, ya de hábitos y costumbres, que nos han hecho gran mal: la Francia ha tenido en poco tiempo variaciones inmensas, que demuestran su actividad política intelectual y moral; todo pasa de moda pronto en aquel país, y nosotros necesitamos, antes de aliamos con su gobierno, saber cuál es la última y definitiva moda que prevalece en él.

Esto en cuanto á España; Portugal se encuentra en un caso idéntico. La política y la influencia del

gobierno inglés dominaba hacia mucho tiempo en sus consejos; parecía natural que en cualquier conflicto, la Inglaterra, protectora de Portugal, le auxiliase, le amparase contra las vejaciones de otra potencia agresiva.

No ha sucedido así: Inglaterra obliga á Portugal á hacer un tratado para perseguir y reprimir el comercio de negros; Portugal cumple ese tratado, impuesto por su protectora; persigue el tráfico y apresaa un buque negrero francés; el gobierno de Luis Napoleon reclama; el tribunal portugués declara buena la presa; el gabinete napoleónico amenaza; el de Lisboa se mantiene firme; el francés envia buques de guerra al puerto, que arranquen á la fuerza el buque apresado; el portugués apela á su patrono; la Inglaterra calla; los franceses se llevan la presa, y los portugueses tienen además que indemnizarlos. ¿Les sirve de algo á los portugueses la alianza de Inglaterra? Ciertamente: de exponerlos á hacer el papel de aquel pobre discípulo del domine Cabra, que recibia los azotes destinados á un compañero suyo, hijo de un señor poderoso, y á quien el domine no se atrevia á disgustar.

Los portugueses, en el hecho del apresamiento de la barca Carlos y Jorge, deben haber comprendido que la alianza de la Francia, como la de la Gran-Bretaña, cuando no les humilla, les sirve de obstáculo para todo.

La alianza natural, lógica; la que ni humilla á ninguno de los dos pueblos ni sirve de obstáculo á sus destinos, antes bien promueve sus progresos y su prosperidad, es la de Portugal con España: alianza legítima, recomendada por la tradicion, por la historia, por la comunidad de origen y la identidad de intereses.

Hace algun tiempo que, tratándose de esta cuestion en la prensa de Madrid y de Lisboa, porque de esta cuestion se ha tratado y se tratará siempre en ambos países hasta que se vea realizado el deseo de los dos, un periódico de aquella capital, titulado O Rey e Ordem, propuso un proyecto de alianza ofensiva y defensiva entre Portugal y España. Aquel proyecto, recordamos que estaba formulado sobre bases muy convenientes, y debiera haber merecido más atencion que la que mereció.

¿No sería oportuno que sobre bases como aquellas, en las cuales no habia nada que pudiese herir susceptibilidades dinásticas ni políticas, se entablaran negociaciones que condujeran al resultado que pedimos?

No se trata de invocar ni de aceptar hoy, en la situacion á que han llegado las cosas, el auxilio de los portugueses para la guerra de África. La guerra de África la haremos solos nosotros, y bastamos para ella. Pero en los conflictos que pueden sobrevenir tanto en uno como en otro país, en el estado de la Europa, en los acontecimientos que se prevén, será justo, conveniente y patriótico que nos fortifiquemos mutuamente, y á ese resultado deben tender las negociaciones que ahora se entablan.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

QUESTION DE AFRIKA.

Pocas noticias podemos dar hoy que merezcan marcado interés, pues hasta que comiencen las operaciones, todas se reducen á los preparativos indispensables para ello. El general en jefe ha regresado de su expedicion dedicada al reconocimiento de la plaza de Ceuta y costa africana, el cual podrá haberle sido de mucha utilidad para sus combinaciones militares.

Los marroquíes siguen hostilizando del modo que pueden las plazas de Ceuta y Melilla, como verán nuestros lectores por las correspondencias que insertamos; y respecto á los rumores que corren hace algunos dias de un arreglo pacífico, y que el Autógrafo ha venido en cierto modo confirmando, nada queremos decir, por ser en nuestra opinion ó prematuros, ó destituidos de fundamento.

Gibraltar 10 de Noviembre.—Segun el rumor que aquí circulara, la expedicion española tardará todavía algunos dias en partir para África. En mi opinion no debia retardarse tanto. Diré por qué. En la estacion presente, las llanuras de Mar-

ruecos están inundadas por las lluvias, y el lodo gredoso que producen es un gran obstáculo para la marcha de un ejército, y para el transporte de la artillería.

Las montañas presentan otro género de dificultades. Son pobladas y ofrecen solo pequeños senderos y pasos difíciles. El enemigo puede defender en ellas fácil y gradualmente todas las posiciones. Espero que el vigor de nuestros soldados y el conjunto del ataque triunfarán de todos estos obstáculos.

La plaza de Tánger, que los moros creen habra de ser asaltada, no parece temer un bombardeo, porque sus moradores no consideran á la escuadra española bastante poderosa para presentar su flanco á las baterías de aquellas, armadas recientemente con los cañones comprados en Inglaterra. Por la parte de tierra la toma de dicha plaza sería más fácil, admitiendo el buen éxito de un desembarco, á menos que no se hayan comenzado tardamente trabajos de defensa bajo una nueva direccion.

En Tánger solo queda ya el personal inglés del consulado británico. Todos los europeos, sin excepcion, le han abandonado. Aquí mismo no se comprende que retiene allí al cónsul inglés, sin nacionales, sin protegidos y sin negocios; tanto más, cuanto que desde hace algun tiempo vendió su porcion de la recoleccion del año.

Este funcionario duerme á bordo de uno de los buques de guerra de su nacion, y el día lo pasa todo entero en tierra, donde se supone que hay 15,000 infantes y 10,000 ginetes, al mando de Sidi-Muley-Abdala, hermano del Sultan y visir de Marruecos, y de Ben-Honda, el general más famoso del africano imperio.

Han tomado una posicion intermedia para defender á la vez un desembarco sobre la playa de Tánger y sobre la que avecina el cabo Espartel. Han cometido algunos destrozos en las cercanías de la ciudad. En el jardín inglés que invadieron, se preparaban á demoler la casa del cónsul, cuando avisado este oportunamente, apareció y les declaró que le pertenecía; pero que eran dueños de obrar segun se les antojase. Este rasgo de abnegacion retrajo á los moros de su intento, y avergonzados de no saber distinguir á los amigos de los enemigos, se contentaron con establecer en aquel delicioso paraje su campamento. El jardín de uno de los intérpretes franceses ha sido completamente destruido. No han dejado títere con cabeza. Casa, árboles, vejetacion, todo ha sido arruinado.

Melilla 8 de Noviembre.—Muy señor mio: me apresuro á manifestar á V. que no sabemos si por efecto de la entrada en la Argelia de tropas francesas, ó porque estuviesen formando alguna combinacion extratégica, los moros habian dejado de verse hacia dias en estas inmediaciones; pero apenas se ha ajustado la paz por aquel ejército, los Beni-Susen, creyéndose quizás impotentes, se han acercado á esta plaza en gran número, haciéndole un vivo y nutrido fuego há mas de tres dias, al cual no contesta nuestra guarnicion, sin duda por el estado de las cosas de África y hasta que las autoridades superiores no lo determinen; y tanto se va haciendo imponente el número de los enemigos, y tan repetida su agresion, que ha sido preciso disponer que el mayor de plaza salga inmediatamente en el buque-correo que conducirá esta, con objeto de comunicar al señor general O'Donnell este suceso, á fin de que adopte una determinacion enérgica, que se hace tanto más indispensable, cuanto que ha llegado el caso de que el patron de este mismo buque no haya podido hacer lastre de arena en la playa, teniendo que cargarlo de piedra por no exponerse á las agresiones de los moros.

Concluyo manifestando á V. que á unas tres leguas de esta plaza se está reuniendo un número considerable de moros, tanto de infantería como de caballería, sin que hasta ahora hayamos podido averiguar el objeto que se proponen.

El Correo Autógrafo dice anoche lo siguiente:

«Hace dos dias que se dice en algunos círculos que la guerra no estallará, por fin, en Marruecos. Ninguna importancia tendria para nosotros estas palabras, si á ellas no se agregasen muchas veces comentarios tan inconcebibles como fallos de justicia. Nadie, absolutamente nadie, es capaz de augurar hoy lo que ha de suceder en la cuestion de Marruecos; pero lo que puede asegurarse terminantemente es, que el gobierno de la Reina, celoso, como el que más, de la honra nacional, no consentirá que esta sufra el más mínimo deterioro, y que dado caso de que nuestro valiente ejército no castigue con las armas la audacia de las tribus marroquíes, España obtendrá por otras vias la más cumplida satisfaccion por los agravios recibidos, que es á lo que únicamente aspira. Volvemos á repetir que esto es solo hacernos eco de las voces que pululan, sin que las demos, ni juzguemos que deba darselas, hasta ahora, crédito alguno.»

—Se cree que el hermano del emperador marroquí está colocado entre Tetuan y Ceuta, con bastante fuerza de caballería y alguna infantería.

—El señor duque de Gor ha salido ya de Ceuta para ponerse al frente de la primera media brigada de la primera division del tercer cuerpo de ejército establecido en Málaga.

—Hoy debian salir de Madrid los individuos de la comision de telegrafos destinados á la expedicion de África.

—Se ha nombrado á D. Manuel Eruña y don Esteban Montilla administradores de las estafetas volantes del ejército de África.

—El capitán general de Andalucía dijo al conde de Lucena, en presencia del gobernador civil, comision del ayuntamiento y regente de la audiencia, que «ya que tenia el profundo sentimiento de no poder ir á compartir las fatigas de la campaña con el valeroso ejército español, por su mando en este distrito militar, si necesita toda la guarnicion de Sevilla, que disponga desde hoy de toda ella; que él responderá con su cabeza de la tranquilidad pública, porque cuenta con el patriotismo de todas las personas de saber y valor de esta capital y provincia, que le seguirán donde necesario sea, sacrificando sus vidas é intereses para la conservacion del orden público.» El ayuntamiento, por boca de su presidente el Sr. Vinuesa, secundó al general Rios, dando las más entusiastas seguridades de que podia el general O'Donnell disponer de toda la guarnicion.

—Varios comerciantes, tenedores de una considerable porcion de papel de la renta, se han presentado al gobierno con objeto de manifestarle que en caso necesario se hallan dispuestos á no presentarse en fin de Diciembre á cobrar los cupones que vencen en dicha época, para que con la suma que ellos representan, pueda atenderse á otras urgencias preferentes en las circunstancias actuales.

—Tambien la villa de Baena, una de las más populosas, ilustradas y ricas de la provincia de Córdoba, desde el momento de la declaracion de guerra al imperio de Marruecos, se asoció al entusiasmo de todos los pueblos de la monarquía.

En la exposicion que su ayuntamiento elevó al gobierno de S. M., se revela el patriotismo y la fé de aquella noble y generosa villa, cuyos tradicionales combates y escaramuzas en el siglo XV con sus fronterizos los árabes de Granada, dieron de su poder y de su belicoso denuedo continuas y relevantes muestras, motivando aquel célebre dicho del Gran Capitan, cuando supo que los de Baena custodiaban prisionero en su castillo á Boabdil: «Si no los tomo la delantera, serán capaces de no dejarme un solo árabe para probar en su yagatan el temple de mi tizona.»

—Los individuos de la marina de guerra y mercante de la matricula del Grao, han renunciado los derechos que les corresponden en el embarque de la batería de artillería y los seis batallones de infantería que salieron de aquel puerto en los dias 1.º y 5.º del corriente. Tambien la diputacion provincial de Valencia por su parte ha contribuido ofreciendo desinteresadamente el vapor de la limpia del puerto, que estuvo todo el día remolcando los lanchones de embarque de tropas y efectos, con lo cual contribuyó á que este se hiciera con mayor prontitud y orden.

—Estos servicios, segun cálculo aproximado, exceden de 30,000 rs. con arreglo á tarifas.

—El tribunal especial de las Ordenes militares ha ofrecido á S. M. un donativo de 5,000 duros procedentes de los fondos que á su ingreso en religion satisfacen los caballeros.

—Dicen de Tarragona que el gremio de marreantes de aquella matricula ha ofrecido el donativo de 6,000 rs., con objeto de que sus compañeros de profesion que tomen parte en la guerra, celebren la toma de la primera plaza en Marruecos por la fuerza de las armas en union con el ejército.

—Los señores beneficiados de la santa iglesia metropolitana de Valencia, han celebrado una reunion con objeto de ofrecer al gobierno un tanto por ciento de sus asignaciones respectivas, para atender á los gastos de la guerra de África.

—En la suscripcion que se ha abierto en Barcelona para los heridos en la guerra, se han suscritos por la cantidad de 2,000 rs. el regente, magistrados y demás dependencias de la audiencia.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

SECCION DE PROVINCIAS.

Las dolencias que reinan en el mes actual, son de la misma índole de las que se observaron por lo general en Octubre último. Con un tiempo frío y seco, predominan las afecciones de tendencia inflamatoria y estarral, tanto de las membranas serosas y mucosas, como de los órganos parenquimatosos; si aquel es lluvioso y templado, las enfermedades son de carácter catarral y reumático; y si revuelto, aparecen las nerviosas é intermitentes. Es muy comun observarse en el presente mes calenturas catarrales, inflamatorias, gástricas, é intermitentes de tipo errático, cotidiano y cuartano, así como los catarros de todas especies.

Hácese en las provincias funciones religiosas, con objeto de alcanzar la proteccion del Todopoderoso á favor de nuestro ejército en la guerra de África.

El Excmo. é Ilmo. señor arzobispo de Zaragoza no ha podido asistir á las que se han celebrado en la invicta ciudad, por hallarse enfermo hace dias.

En Palma fueron despedidas con el mayor entusiasmo las fuerzas que se dirigian al teatro de la guerra.

Ha llegado á Valencia en un tren especial, desde Almansa, D. José Campo, acompañado de algunos directores y del secretario de la sociedad del ferrocarril: el tren se detuvo en los túneles y en las principales obras del camino, entre las cuales parece que hay muchas que por su grandiosidad y solidez pueden citarse como modelos de buena construccion. En la estacion de Fuente la Higüera fueron saludados los viajeros por las aclamaciones de una inmensa muchedumbre, compuesta principalmente de trabajadores de aquel pueblo y de los inmediatos, entre los cuales ha distribuido la empresa durante más de dos años la mayor parte del coste de las obras.

Se está ejecutando el reconocimiento oficial del camino por los ingenieros del Estado; terminado que sea, se someterá al gobierno, que es quien debe dar el permiso para su apertura al servicio público.

—En Castellon se está procediendo con notable actividad á la organizacion del batallon provincial á que da nombre dicha ciudad. Se espera la fuerza del Alcañiz que debe ingresar en aquel cuerpo, formando ambos un efectivo de 1,275 plazas.

La instruccion ha principiado ya, y se esperaba de un momento á otro el armamento.

El provincial de Segorbe ha salido ya de su capital á reunirse en Játiva con el de Requena, para proceder á su organizacion.

—Segun el Alcañiz, en un rincón de los patios del Pla, ha sido hallada intacta y perfectamente conservada la lápida que recuerda el día en que el rey de Aragón D. Pedro II puso en el año 1203 la primera piedra de la catedral antigua de la ciudad de Lérida, hoy convertida en cuartel del castillo principal. Esta piedra, que en vano buscó con solicitud el Sr. D. Pedro Sainz de Baranda, catinador de la España Sagrada, tiene cuatro palmos en cuadro, y grabada en caracteres góticos a siguiente inscripcion:

«Anno Domini MCCIII.º XI.º cal. aug. sub Innocentio papa III.º venerab. Gombaldo huic ecclesie presidente inclitus rex Petrus II.º et Ermengandus comes Urgellen, primarium istius fabrica lapidem posuerunt, Berengario Ubicionis operario existente. Petrus Percumba, magister et fabricator.»

—Las obras del muelle de Tarragona adelantan con notable rapidez. Basta observar que su longitud actual desde el arranque en la casilla de carabineros es de 1,202,55 metros, equivalentes á 1,439 varas; de suerte que para su total conclusion, solo falta la construccion de 90,27 metros, iguales á 108 varas.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL REINO.

Baza 13 de Noviembre.

Despues de haber visto el resultado de la discusion del acta electoral de este distrito, se me ocurre preguntar: ¿cuáles son los acontecimientos que han de tener lugar para que se anule una eleccion? Bueno es saberlo, y estar prevenido para lo venidero.

Este alcalde, con un celo que le honra, secundando los deseos del señor gobernador de la provincia, ha invitado á sus administrados á que faciliten hilas y vendas con destino á nuestro ejército expedicionario. Bueno sería que la autoridad local se cuidase tambien de la policia interior y exterior de la poblacion, y otros asuntos no menos importantes, que duermen más de lo regular, y con ello haria un bien inapreciable á la salubridad, y seria un elemento de estímulo para los contribuyentes, cuyos bolsillos tienen que estar constantemente abiertos para atender á los pedidos que se les hacen.

Huelva 13 de Noviembre.

Nada he dicho á Vds. acerca de la favorable impresion que causó aquí la declaracion de guerra contra los bárbaros africanos, ni del entusiasmo con que se miran los grandes aprestos militares para dar principio á sus importantes operaciones, porque aguardaba comunicarme algunos acuerdos de las corporaciones provincial y municipal sobre tan trascendental cuestion. La diputacion de esta provincia, así como el ayuntamiento de la capital, han elevado sentidas exposiciones á S. M., ofreciéndola todo su apoyo para tan gloriosa empre-

El nombre de Roldan se mezclaba á estas versiones de un modo glorioso, pero vago é incierto, de modo que en el castillo no sabian á qué atenerse, y titubeaban entre el dolor y la esperanza.

Una noche en que el padre y la hija se hallaban como de costumbre reunidos en el salon, se sobresaltaron oyendo á la puerta del castillo sonar una bocina, que reconocieron por la de Roldan.

—¡Bendito sea Dios! gritó el baron alegremente; es él.

—Tal vez, contestó Hildegonda con profunda emocion.

—No has reconocido como yo el eco de su bocina?

—Sí, pero he notado que sus sonos eran más débiles que de costumbre.

—Se habrá apresurado á llegar, y el cansancio del camino...

—Además, la tocata, en lugar de ser viva y alegre como la vez primera, me ha parecido lenta, y casi lúgubre.

—Eso no existe sino en tu imaginacion, querida mía. Te aseguro que es Roldan.

—¡Dios lo quiera!

Tan siniestros presentimientos principiaron á inquietar al anciano, que sin saber por qué, no se atrevió á proponer á su hija salir al encuentro del paladin.

Al cabo de algunos instantes de esperanza, la puerta se abrió, y un caballero, cubierto de luto, y trayendo en la mano una bocina de marfil, entró en la sala. Era Oliveros.

Al verle, el baron, que se habia puesto de pie, cayó desplomado en el sillón; Hildegonda se puso de rodillas, y comenzó á orar fervorosamente.

Separáronse todos sin hablar palabra, sumidos en el más horrible dolor.

Al día siguiente, muy temprano, el baron entró en el aposento de Oliveros y le dijo:

—Mientras estamos solos, referirme su muerte.

—Despues de haber conquistado la parte de España que se extiende desde los Pirineos al Ebro, dijo el caballero, Carlo-Magno se volvió á Francia con su victorioso ejército. Roldan, como jefe más valiente y experimentado, mandaba la retaguardia, para proteger el resto de las tropas en los peligrosos desfiladeros de las montañas.

Marchamos en buen orden y sin combatir hasta Roncesvalles. Allí, un cuerpo numeroso de sarracenos que habia estado en emboscada durante el paso del ejército, nos atacó furiosamente, lanzándonos un diluvio de piedras y saetas.

Roldan, que en los últimos combates habia hecho olvidar sus anteriores hazanas por medio de proezas increíbles, quiso terminar la campaña con una que sobrepusiese á todas. Mandó, pues, á los soldados continuar la marcha, y se quedó conmigo y un puñado de hombres para cubrir la retirada. Colocámonos lanza en ristre en el desfiladero, y comenzamos á dar cargas á los infelices conforme bajaban de las alturas.

Así permanecimos durante una hora, en cuyo

Y murmuró el nombre de Hildegonda.

—¡Hija mía! dijo el anciano llorando.

—Sí, sus últimas palabras, sus últimos pensamientos fueron para ella.

—¿Conque así murió, sin hacer ni decir más que lo que me habeis contado?

—Sí, el héroe, mirando su buena espada Durindana, exclamó:

—No quiero, mi fiel y valiente compañera, que caigas en poder de los infelices.—Y tomándola con ambas manos, trató de troncharla sobre su rodilla, pero fué en vano. Entonces intentó partirla contra la roca que habia aplastado á su caballo, pero la roca se hendió, y la espada quedó intacta.

Roldan permaneció un instante lleno de pesar; despues alzó los ojos al cielo diciendo:—¡Señor, Dios mío! No permittas que Durindana llegue entera á poder de los infelices!—Cuando concluyó de decirlo, la espada se hizo pedazos por sí sola.

Un nuevo peñasco saltando de asperanza en asperanza, cayó sobre su cuerpo y le sepultó por entero; escuché el nombre de Hildegonda resonar en el espacio, y todo quedó en el silencio de la muerte.

En cuanto á mí, los sarracenos vinieron á recogerme, curaron mis heridas, y entregándome esta bocina, que encontraron sobre una roca, me pusieron en libertad con objeto de que fuese á anunciar á Carlo-Magno la muerte de su sobrino. He obedecido sus insolentes órdenes, para llenar, respecto á mi hermano de armas, un deber que miro como

samiento turbó bien pronto la serenidad de su alma inmaculada.

Una mañana, el caballero, que habia notado su melancolía, la preguntó dulcemente la causa. Hildegonda se sonrojó sin responder, y cada instancia de su amigo aumentaba su perplejidad, hasta que concluyó por arrojarse llorando en los brazos de su padre.

Hubo algunos momentos de silencio; llenos de bien diferentes emociones, que fueron interrumpidas por la llegada de un caballero, á quien introdujo repentinamente el senescal.

—Oliveros! exclamó el paladin; ¿tú aquí?

Y los dos amigos se abrazaron estrechamente.

—¿Y qué feliz casualidad te ha conducido á esta noble morada?

—La guerra con los sarracenos se ha comenzado de nuevo, y el emperador me envia á buscarte, Roldan.

—Al oír este nombre, la jóven exhaló un grito de alegría.

—¡Roldan! exclamó, sin reparar en la sorpresa de los que la rodeaban; ¡Roldan, el paladin! ¡Roldan, el primero de los doce Pares, el sobrino de Carlo-Magno! ¡Es él, señor extranjero?

—¡Pues qué! respondió Oliveros sonriendo, ¿no le conoces?

—Es él! padre mio, continuó arrojándose al cuello del baron; es él! Dios mío! Os doy gracias, pues no me habré sido perjura á mi misia.

sa; y la primera ofrece poner a disposicion del gobierno el convento de La Rabida para hospital de sangre, costeando las camas y cuanto sea necesario para el caso, dotando el establecimiento del personal preciso para la asistencia de los heridos, y sufragando todos los gastos de curacion y alimentos que sean necesarios. El edificio no puede estar más convenientemente situado para tan humanitario objeto, y todos anhelamos que el gobierno acepte la oferta, para prestar este pequeño servicio a la nacion y a la Reina.

La municipalidad ha destinado una suerte de ocho fanegas de tierra para el primer soldado, hijo de la capital, que fuere herido, ó familia del que quede muerto en el combate, y ha dispuesto se den en el teatro dos beneficios para hacer un donativo con su producto. Estas y otras disposiciones prueban la adhesion de este pais y su entusiasmo por la guerra que ha de llevar al africano la luz de nuestra religion, sin la que jamás podran ser civilizadas esas hordas salvajes, sumidas en la más crasa ignorancia.

Se dice que el claustro de catedráticos de este instituto de segunda enseñanza ha acordado ofrecer algun donativo y felicitar a S. M. por la declaracion de guerra. Todos, todos queremos se escarmienten para siempre a esas tribus fanáticas, baldon del siglo en que vivimos.

Sigüenza 13 de Noviembre.

Esta ciudad ha dado otra prueba más de su entusiasmo por la guerra. Su Excmo. ayuntamiento, que oportunamente elevó a S. M. una respetuosa exposicion ofreciendo los intereses é hijos de su real vecindario, ha acordado con el más decidido entusiasmo y completa unanimidad, abrir una suscripcion voluntaria entre su vecindario y pueblos del partido, para con su producto ofrecer recursos a las familias pobres de los soldados del pais que pudieran sucumbir ó inutilizarse en tan gloriosa lucha, proyectando además varios premios, que no se fijarán definitivamente hasta saber el importe de la suscripcion.

Tambien ha adelantado el pago del tercio de contribucion, llenando así sus deseos de no demorar cuantos recursos estén en su mano, y las excitaciones del administrador del distrito, que si siempre ha mostrado interés porque los pueblos paguen a tiempo sus contribuciones, en esta ocasion redobla sus esfuerzos para conseguir cuanto antes la considerable recaudacion que tiene a su cargo.

El administrador de correos de la misma ciudad ha ofrecido tambien descontar el 20 por 100, en vez del 8 que le corresponde a su sueldo de 5,000 rs., y al efecto ha dirigido una respetuosa solicitud para que se le admita.

En todas partes... En Barcelona y Málaga se quejan del alumbrado, ya porque no se enciende, ya porque se enciende tarde, ya porque el gas no puede ser peor.

A los médicos-cirujanos. Se encuentra vacante la plaza de médico-cirujano titular de Guadalcázar (Córdoba), dotada con 3,000 rs. anuales. Se admiten hasta fin de año las solicitudes, si antes no hubiese aspirantes.

Más vigilancia. En uno de los últimos dias, dos ladrones robaron a tres vecinos del Viso, en término de Adamuz y sitio de la caída de la cuesta del Cabrahigo. Se llevaron las caballerías y efectos que conducian, y varias importantes cantidades de dinero.

Oportunidad. El 19 del actual, dias de S. M. la Reina, la empresa del teatro de la Princesa, de Valencia, ha dispuesto poner en escena por primera vez el drama nuevo que con el título de El estandarte español á las costas africanas, han escrito tres conocidos poetas de aquella capital.

¿Qué mal le aquejará? Ignoramos si El Norte de Castilla se halla ó no enfermo, pero es lo cierto que hace dias no parece.

El secretario de la redaccion, Fernando del Castillo.

GACETILLAS.

DE LA CAPITAL.

Lira española. La baronesa Serrano de Wilson, directora del periódico La Caprichosa, revista universal del Nuevo-Mundo que se publica en Paris, nos ha remitido desde aquella capital un himno entonado y de bellas formas, hijo del entusiasmo que como verdadera española ha brotado en su pecho al primer amago de guerra.

He aquí la composicion á que nos referimos, en la cual resaltan las galas de la poesia.

LA GRANADINA.

MARCHA CANTADA DEDICADA A S. M. LA REINA DOÑA ISABEL SEGUNDA DE BORBON.

Al Africa, españoles, La patria y Dios nos llama; Al templo de la fama Marchemos con afán. Y el sable que á Cartago Dió leyes como á Roma, Destroce de Mahoma La ensaña y el Corán.

I.

De Sagunto y Numancia un reflejo Nuestra frente española la gloria, Nuestro nombre conserva la historia Más radiante y más puro que el sol; Y en Atenas y Roma y Cartago, Y en la cumbre remota del Ande, Se respeta por noble y por grande La memoria del pueblo español.

II.

Infestian y esteril contienda Divididos en bandos un dia, Y la mano extranjera extendida De la guerra civil el volcan; Hoy la patria á sus hijos convoca Y los halla dispuestos y unidos; Se acabaron por fin los partidos; Como hermanos al Africa van.

III.

¡Sus! despierta el leon de Castilla, Ruje y llena a los hombres de espanto, Que en la sangre vertida en Lepanto Muestra aun roja la garra oscura; Y en sus duras colmillos ostenta Rota en trizas la impia bandera, Que en Granada por siempre abatiera Con su esfuerzo la excelsa Isabel.

IV.

Hoy tambien la Princesa piadosa Que su nombre y valor heredara, Del altar de la patria en el ara Toma alivia el pendon de la Cruz; Y de O'Donnell al brazo esforzado Inspirada con fia y exclama: «Corre al pueblo africano, y derrama De esta ensaña gloriosa la luz.»

V.

A la guerra marchemos; la ensaña Que en las Navas nos dió la victoria, Va de nuevo, radiante de gloria, A los moros la ley á imponer; Del valiente Pelayo los manes En la lucha marcial invoquemos, Y al entrar en combate, sabremos Como Alfonso, llegar y vencer.

VI.

Que resuene el cañon en sus campos, Y la ley su afilada cuchilla Muestre al par que el pendon de Castilla De gloriosas conquistas va en pos; Y en el Africa osténtese altivo En la fuerte y sangrienta pelea, Y que siempre triunfante se vea En el nombre de España y de Dios.

Paris, Noviembre de 1859.

Teatro de Sal si puedes. Anteayer tuvo lugar una de las funciones que periódicamente se celebran en el aristocrático y elegante teatro de Sal si puedes, al que con más propiedad debiera denominarse de entra si puedes. A presencia de una distinguida concurrencia, se presentaron con notable propiedad y maestría por los Sres. Perez de Castro, Sotto y Coig, las dos piezas nombradas La frutera de Murillo y Malus tentaciones. En ambas se distinguieron notablemente las señoritas de Clonard; pero fueron superiores a toda ponderacion los tres cuadros vivos que se presentaron, figurando las tres Gracias, la despedida de Agar por Abraham, y el sacrificio de este en su hijo.

Imágen. El martes se trasladó á la iglesia de Irlandes la de Nuestra Señora de la Purificacion, titular de la misma, desde la casa del señor marqués de Villafraña; y aunque no iba acompañado alguno de la referida casa, concurrió la sacramental de aquella iglesia y su rector, quienes la llevaron con mucha ostentacion, costeándole á su entrada una solemne salva. Esta imágen se sacó de entre los escombros del antiguo alcázar de Madrid, despues del incendio allí ocurrido. Se ha fotografiado para la Historia de Madrid, para cuya obra se están copiando los mejores edificios y fuentes monumentales de esta corte, y se están levantando ya algunos planos para presentar á Madrid antiguo y moderno. El señor vicario eclesiástico y el señor gobernador de la provincia han dispensado su proteccion al autor, otorgándole los permisos que ha solicitado.

Aniversario. Al banquete celebrado anteayer en la embajada de Francia con motivo de ser los dias de S. M. la emperatriz Eugenia, asistieron su madre la señora condesa viuda del Montijo, duquesa de Peñaranda; la señora princesa de Gallitzin, la señora condesa de Crivelli, la señora de Buchanan, la señora condesa de Galen, la señora Pinto de Soveral, el ministro de Estado, Sr. Calderon Colantes, los ministros de Austria, Bélgica, Estados Pontificios, Dos-Sicilias, Rusia, Prusia, Suecia y Noruega, Portugal, Países-Bajos, Gran-Bretaña, el señor marqués de la Vega de Armijo, el señor de Viedma y Fonseca, M. Barrot hijo, y otros agregados franceses. Por la noche concurrieron á los salones de la embajada la señora baronesa de Horteiga, la señora de Figueras, algunos secretarios y agregados de las legaciones en esta corte, y diferentes jóvenes de nuestra aristocracia.

Rectificacion. No es exacta la noticia que tomada de La Correspondencia dimos el otro dia, acerca de la boda de la señorita de Arnao con el joven D. Manuel Bustillo. Hemos esta rectificacion por indicacion del citado periódico.

Aprendiz, pollas. Se atribuye al mirriñaque y á la amplitud grande de los trages de señora la muerte en Islington de la señorita de Hick, rica propietaria, á quien encontró envuelta por las llamas su anciana madre, acudiendo á los gritos de su hija, la que falleció á los pocos momentos de apagado el fuego de sus vestidos.

Sociedad de Bellas artes. Esta sociedad prepara una funcion dramática escogida para el presente mes. Tomarán parte en ella los socios más notables de la seccion dramática, y se pondrán en escena las comedias Libertad en la cadena y A lo hecho pecho.

Aviso. Por el gobierno civil se previene á todas las personas de esta poblacion y su provincia, que deseen hacer donativos de hilas, vendas, vendajes ó cualquiera otro objeto, de depósito para la curacion de los heridos del ejército de Africa, los depositen en el parque sanitario, establecido en el Hospital militar de esta corte, Seminario de nobles (plazuela del Seminario), donde serán recibidos por el médico de guardia, á cualquiera hora del dia ó de la noche.

Que salga, que salga. Se asegura que un joven muy conocido en los círculos elegantes de Madrid, va á abrazar la carrera escénica presentándose en uno de los teatros de Madrid.

No son caras. El lujo ha tomado tales proporciones en Paris, que en uno de los palacios del faubourg Saint-Honoré, que pertenece á un personaje muy conocido, se ha hecho una contrata con un horticultor florista para el abastecimiento de las flores durante el invierno, por el precio de 25,000 francos. A este precio se hubieran podido comprar los jardines de Armida.

Diestros. El picador Francisco Calderon tiene firmada la escritura para la temporada próxima, y aun cuando Cúchares con su cuadrilla está convenido con la misma empresa, hasta hoy no ha firmado su compromiso. El Tato aun no está convenido.

Ya es tiempo. Ya está empedrado en forma de calle, y pronto se abrirá al tránsito público, el solar del teatro de la Cruz; pero, en nuestro concepto, es urgente se hagan las obras de ornato que son indispensables, para que presente una forma regular aquel punto, que debe ser por su situacion uno de los más concurridos de la capital.

Obras. Ya se han principiado á construir en las inmediaciones de Madrid acuepacias para el riego, que, recibiendo el agua del canal del Lozoya en la llamada Casa-Partidor, la distribuyan en todas direcciones.

Verjeles de baja esfera. Dos son los jardines á la inglesa que se van á formar en el paseo bajo de la fuente Castellana. El terreno está ya preparado, y antes de la primavera inmediata parece quedará hecha allí la nueva plantacion.

Tambien allí. El 11 del corriente, en la iglesia de San Andrés d'Antin en Paris, tuvo lugar el matrimonio de la señorita de Barberia, hija del cónsul general de España en Marsella, con M. A. des Vallieres. El general Narvaez fue uno de los testigos de la novia.

DE ESPECTÁCULOS.

Novedades. Anoche se verificó en este teatro la funcion patriótica con que el Sr. Revilla se despidió del público de Madrid para marchar á Africa. Representó el Pelayo, tragedia del eminente Quintana, y los actores que en ella tomaron parte se esforzaron todos por salir airoso de su empeño. Alguno hubo, sin embargo, que parecia que declamaba de mala gana. El protagonista consiguió agradar á la concurrencia escogida que se hallaba en el teatro, siendo llamado al final del segundo acto á la escena.

En los intermedios se leyeron varias composiciones poéticas alusivas á la guerra; entre ellas una en quintillas llenas de gracia, que nos dió á cono-

cer el ingenioso poeta D. Narciso Serra, y que el mismo dirige al Sr. Revilla, en forma de carta despedida; otra del Sr. Ortiz de Pinedo, intencional y rebosando en entusiasmo patrio, y las de los Sres. Palacios y Muñoz y Gaviria, que fueron tambien oidas con muestras del más vivo interés.

Si fuera solo por eso... Crece un periódico que el teatro Real no ofrece lucro, por las muchas cargas que pesan sobre su empresa. «Dos mil francos, dice, gana solo Mario por representacion ó sea, por un cálculo aproximado, más de 8 reales por nota en algunas noches; y si no fuera por las entradas que proporcionan su aparicion en la escena, ningún dia se cubrirían gastos. Ascienden estos á más de 20,000 rs. por funcion, y como la sala produce sobre 30,000, supuesto un lleno completo, lo cual nunca tiene lugar, porque hay que descontar las muchas localidades que se dan gratis, la pérdida es segura.»

Piruetas mal empleadas. A la célebre bailarina rusa, señorita Friedberg, la han robado sus diamantes, que valían 21,000 francos.

El secretario de las redacciones, Fernando del Castillo.

SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE MAÑANA. San Roman, mártir, y San Máximo, obispo.

FUNCIONES DE IGLESIA. En la parroquia de San Ildefonso terminará el jubileo de las cuarenta horas. A las diez misa cantada, y por la tarde á las cuatro y media el acto de la reserva.

En la parroquia de San Luis sigue la novena de Maria Santísima del Consuelo.

Sigue la devocion del mes de las Animas, y continúan los devotos ejercicios á las mismas, en los templos ya anunciados.

SECCION COMERCIAL.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EL DIA 16 DE NOVIEMBRE.

1896 fanegas de trigo. 3153 arrobas de harina de id. 2500 libras de pan cocido. 6256 arrobas de carbon. 115 vacas, que componen 42,527 libras de peso. 544 carneros, que hacen 18,595 id. id. 40 cerdos degollados.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA 16.

Table with columns: Artículo, Precio Mayor, Precio Menor. Includes items like Carne de vaca, Id. de carnero, Id. de ternera, etc.

PRECIO DE LOS GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 16.

Table with columns: Granos, Precio. Includes Trigo, Cebada, Algarrobos.

BOLSA DE MADRID.

Cotizacion del dia 16 de Noviembre de 1859.

FONDOS PÚBLICOS.

Table with columns: Fondo, Precio. Includes Títulos del 3 por 100 consolidado, Id. del 3 por 100 diferido, etc.

Acciones de obras públicas de 1.º de Julio de 1858-59. Idem del canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, 104-50. Acciones y cupones provisionales del ferrocarril de Alar á Santander, publicado, sin cupon, 75. Idem de Almansa á Játiva, id., id., 80 p. Acciones del banco de España, id., 180 p. Idem de la sociedad Española Mercantil é Indus. trial, id.

CAMBIOS.

Londres á 90 dias fecha, 50-50. Paris á 8 dias vista, 5-25 d.

Plazas del reino.

Table with columns: Plaza, Tipo de Cambio. Includes Albacete, Alicante, Almería, Avila, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Burgos, Cáceres, Cádiz, Castellón, Ciudad-Real, Córdoba, Coruña, Cuenca, Gerona, Granada, Guadalupe, Huelva, Huesca, Jaén, Leon, Llerda, Logroño, Lugo, Málaga, Murcia, Orense, Oviedo, Palencia, Pamplona, Pontevedra, Salamanca, San Sebastian, Santander, Santiago, Segovia, Sevilla, Soría, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia, Valladolid, Vitoria, Zamora, Zaragoza.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. Funcion 23 de abono.—2.º turno.—A las ocho de la noche.—Gli Ugonotti, ópera de grande espectáculo en cuatro actos, de Meyerbeer.

PRINCEPE. Funcion extraordinaria, á beneficio de los gastos de la guerra contra el imperio marroquí; su distribucion será la siguiente:—1.º Sinfonia de Juana de Arco.—2.º El apripósito dramático original, en tres actos y en verso, titulado Los moros del Riff.—3.º El juguete cómico-farloc-bailable, escrito para este beneficio, cuyo título es: En Ceuta y en Marruecos.

CHICO. A las ocho de la noche.—La compania de la Almudaina, drama nuevo en tres actos, original y en verso.—Baile.—El tonto alcalde discreto, sainete.

ZARZUELA. Funcion 17 de abono.—Tercer turno.—3.º serie.—A las ocho de la noche.—La viuda de Columela, zarzuela en tres actos.

NOVEDADES. A las ocho de la noche.—Ultima representacion de Pelayo, tragedia en cinco actos del inmortal Quintana.—El chino diabólico, ó una festa en Pekin, baile.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: Oficinas de este periódico, calle de Hita, núm. 5, entre principal; en las librerías de Moro, Puerta del Sol, Bailly-Baillou, calle del Príncipe, y Paolista, Pasaje de Mithras.

PROVINCIAS: En todas las librerías y administraciones de correo. ULTRAMAR: Habana, D. A. X. San Martín.—Santiago de Cuba, los Juanes Langüer.—Puerto-Rico, D. Ignacio Guasco.

EXTRANJERO: Paris, Mr. Lejollivet, Notre Dame des Victoires.—Londres, Mr. Thomas, Catherine street.—Lisboa, Diario dos Países.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Table with columns: Periodo, Precio. Includes Un mes, 3 meses, 6 meses.

Editor responsable: D. RAMON ARQUELLADA.

Madrid, 1859.—Imp. de A. Vicente, Preciados 74.

Y como su padre y el recién venido la miraban con sorpresa, añadió:

—¡Ah! No me comprendéis tal vez, porque...

Y se detuvo no atreviéndose á decir más. Pero Roldan había adivinado lo que pasaba en su alma, y arrojándose á sus plantas la tomó una mano, que besó amorosamente.

—¿Cuán feliz y cuán orgulloso estoy con que me hayais amado, por mí y por mi nombre, oh las mas noble de las vírgenes! Este instante recompensa con usura todas las acciones meritorias de mi vida. Pero ahora es preciso que yo me haga digno de la dicha que me promete el porvenir. Permittedme que marche donde me llama el honor, pues conozco que para ser digno de vos, haré más que lo que he hecho. Antes no pensaba sino en la gloria; en adelante pensaré en Hildegonda, y cuando se concluya la guerra, si estoy satisfecho de mí mismo, vendré á poner á vuestros pies como hoy mi corazón y mi vida, que en lo sucesivo os pertenecen.

Hildegonda no pudo contestar, y lo hizo su padre en lugar suyo.

—Marchad, vos á quien me gloriaré de llamar hijo! Marchad donde el honor os llama. Nosotros entretanto pediremos al cielo que os proteja.

Roldan se levantó deseando hablar, lo que no pudo hacer, sofocado por la emocion. Oliveros conoció que era necesario arrancarlo á sí mismo, y tomándole la mano...

—Hermano mio, le dijo, el emperador nos espera.

go, que ocupaba la llanura. Yo le seguí con presteza. Los sarracenos esquivaron nuestro ataque, y nos dejaron solos en el llano, pero continuaron lanzándonos enormes piedras y multitud de saetas.

Caí el primero, cubierto de heridas; y cuando Roldan quiso socorrerme, fué arrastrado tambien por una disforme roca; su caballo murió en el acto, y él no pudo ya moverse á causa del golpe.

Viéndole por tierra los sarracenos, lanzaron alegres alaridos; pero les impuso silencio nuevamente su bocina, que resonó de un modo atronador. Esta vez el ejército entero, y Carlo-Magno, que estaba á una gran legua de distancia, le oyeron.

Y no acudieron á nuestro socorro? volvió á decir el baron.

—Dios habia resuelto que Roldan muriese en Roncesvalles, y era preciso una muerte digna de su vida, y un sepulcro grande como su gloria. El emperador dijo:

—Esa es la bocina de mi sobrino Roldan, y de seguro está en peligro de muerte para tocarla de tal modo: volvamos todos á socorrerle.

Pero el arzobispo Turpin tranquilizó al emperador, diciendo que lo que se habia oido era la señal del triunfo alcanzado por el paladin al pisar el suelo de la Francia.

Despues de algunos momentos, Roldan me dijo:

—Hermano mio, solo siento no poder abrazarte al tiempo de morir; que Dios tenga misericordia de nuestras almas!

tiempo todo el ejército penetró en Francia sano y salvo.

Entonces le dije á Roldan que debíamos pensar en nuestra retirada.

—¿Lo crees así? me contestó; ¿piensas que hemos hecho bastante para dejar nuestro honor en buen lugar?

Extendí el brazo y le señalé á todos nuestros compañeros, muertos en derredor nuestro. Solo los dos quedábamos con vida. Al verlo volvíamos riendas, y tratamos de reunirnos al ejército.

Pero bien pronto conocimos que la retirada era imposible. Los enemigos habian aglomerado á la salida del desfiladero enormes penascos, hasta dejarle de todo punto impracticable.—Estamos perdidos, dije á Roldan.—Sí, me contestó; pero nuestros hermanos volverán á auxiliarnos. Y tomando la bocina, la tocó de un modo que todas las montañas reptieron sus sonidos con eco prolongado.

Al oírle, los sarracenos detuvieron su ataque; pero vanamente escuchamos en silencio; nadie acudió á nuestra llamada.

—¿No lo habian oido vuestros compañeros? preguntó el anciano.

—Sí, contestó Oliveros; la retaguardia le oyó y se detuvo; pero como no escucharon ruido alguno, volvieron á emprender la marcha.

Al ver que no nos socorrian, Roldan me dijo con su acostumbrada calma:

—Amigo mio, muramos con honra; ¡adelante! Y calándose la visera, se arrojó sobre el enemi-

Y se alejó con el rápidamente. Los caballos preparados en el patio por su orden las esperaban, y lanzándose sobre ellos, marcharon á galope. Roldan alzó la cabeza hacia la sala que acababan de dejar, y vió á Hildegonda á la ventana, donde sostenida por su padre, le miraba partir bañada en lágrimas.

—¡Adios! la dijo, llevando la mano al corazón.

Esta palabra que llegó sola á sus oídos, la pareció un presagio funesto.

—¡Ay! padre mio, exclamó cuando los dos caballeros hubieron desaparecido; si ese adios será para siempre?

En balde trató de consolarla el anciano; un triste presentimiento le habia herido, y continuó diciendo:

—No sé lo que sucederá, ni os hablaré más de mis inquietudes; pero sed testigo del juramento que hago; y Dios, no pertenecer á nadie más que á Roldan ó á Dios.

Pasó un año desde la partida de los caballeros, sin que se la oyese una queja ni manifestase la menor inquietud; pero su padre conocia que esto no era tranquilidad, sino resignacion.

Por otra parte, las noticias que se recibian del ejército eran contradictorias y escasas, no inspirando por lo tanto confianza alguna. Decíase que despues de una señalada victoria, los franceses se habian apoderado de la mitad de España; pero que luego una continuacion de reveses les obligaban á reparar los Pirineos.